

# Las prácticas de voluntariado en el siglo XXI



**Plan de Acción**  
para integrar el voluntariado  
en la Agenda 2030

La Secretaría del Plan de Acción para la Integración del Voluntariado en la Agenda 2030 encargó este documento para la Reunión Técnica Mundial sobre el Voluntariado que se celebrará en 2020.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las del autor o autores y no necesariamente reflejan las de las Naciones Unidas, con inclusión del programa VNU, las de sus Estados Miembros ni las de ninguna de las organizaciones asociadas con la Secretaría del Plan de Acción.

La Secretaría del Plan de Acción ha adoptado todas las precauciones posibles a fin de corroborar la información contenida en la presente publicación. No obstante, el material publicado se distribuye sin ningún tipo de garantía, ya sea explícita o implícita. La responsabilidad por la interpretación y el uso del material recae en el lector. La Secretaría del Plan de Acción en ningún caso será responsable de los daños que se deriven de su uso.

Todos los derechos reservados. Se prohíben la reproducción, la transmisión o el almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquiera de las partes de esta publicación, en modo o medio alguno, sin autorización previa.

Autor: Chris Millora, investigador doctoral, Cátedra UNESCO de Alfabetización y Educación de Adultos para la Transformación Social en la Universidad de East Anglia, Reino Unido

Concepto de diseño: Ana Petak

Infografía: Frederica Lourenço

Edición, maquetación y traducción: Strategic Agenda, Londres, Reino Unido

Publicado en junio de 2020.

# ÍNDICE

---

<b>1. Introducción y antecedentes</b>	<b>4</b>
---------------------------------------	----------

---

<b>2. ¿Existen indicios de que se hayan producido cambios en el panorama del voluntariado en el siglo XXI?</b>	<b>6</b>
--	----------

2.1. Un voluntariado marcado por cuestiones y patrones sociales más amplios	7
2.2. Auge del individualismo	8
2.3. ¿Existe una influencia nortea en nuestra comprensión del voluntariado?	8
2.4. El voluntariado y sus contribuciones “significativas” al desarrollo sostenible	9

---

<b>3. Ampliar la tipología de 1999</b>	<b>11</b>
--	-----------

---

<b>4. Un modelo para documentar las prácticas de voluntariado en el siglo XXI</b>	<b>14</b>
---	-----------

---

<b>5. Próximos pasos</b>	<b>18</b>
--------------------------	-----------

NOTAS	20
-------	----

BIBLIOGRAFÍA	21
--------------	----

# 1. Introducción y antecedentes



En 1999, el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) publicó el documento de antecedentes “Voluntariado y desarrollo social” con antelación a la reunión de expertos en Nueva York que se celebró ese mismo año. Tanto dicho documento como la reunión sirvieron de base para el diseño, la preparación y los productos del Año Internacional de los Voluntarios en 2001, así como la consiguiente resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas ([A/RES/56/38](#)) y el informe conexo ([A/56/288](#)). Dos decenios después de que se celebrara el Año Internacional de los Voluntarios, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha solicitado al programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que organice una Reunión Técnica Mundial sobre “Reimaginar el voluntariado para la Agenda 2030” para julio de 2020 como hito en el marco del Plan de Acción para la Integración del Voluntariado en la Agenda 2030. En este breve informe se revisa dos decenios después el documento de antecedentes publicado en 1999, y se evalúa y actualiza el análisis a fin de sentar las bases para la Reunión Técnica Mundial.

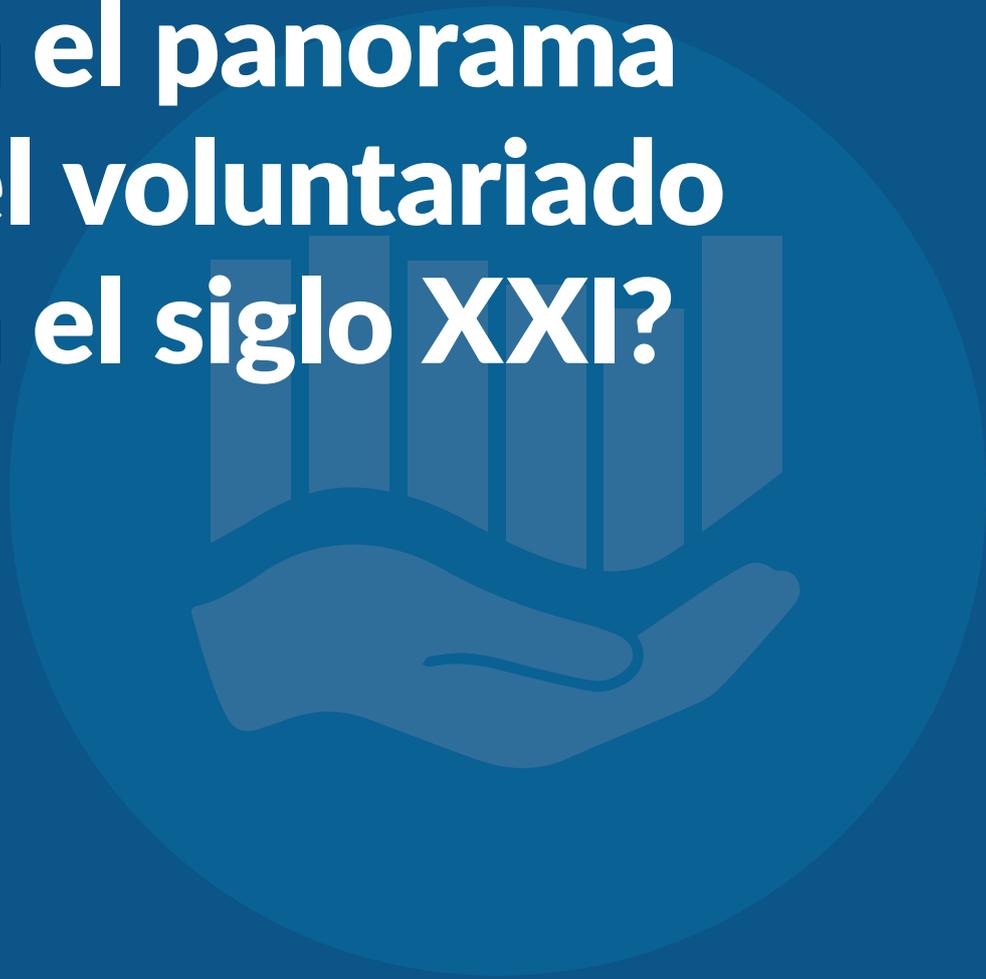
En el documento publicado en 1999 se propuso una tipología de voluntariado fundamentada en un marco conceptual basado en recompensas, libre albedrío, beneficiarios, contextos institucionales y compromisos. La tipología agrupaba las diferentes prácticas de voluntariado en cuatro categorías, las cuales se definen en términos generales a continuación:

- *La ayuda mutua o la autoayuda (“Por nosotros, para nosotros”)*: Cuando las personas aúnan esfuerzos de forma informal a fin de solventar una necesidad percibida. Las personas que ejercen como voluntarias en esta categoría trabajan en equipo a fin de atender las necesidades comunes, prestar apoyo de forma recíproca, o resolver una necesidad personal para proporcionar ayuda y asistencia a otros que se encuentren en la misma situación.
- *La filantropía y el servicio a los demás*: Es la forma de voluntariado que se observa con más frecuencia y suele llevarse a cabo a través de organizaciones y asociaciones en las que las personas trabajan para prestar servicios específicos a la población necesitada.
- *La incidencia ciudadana*: Implica a personas que participan de forma voluntaria en los procesos políticos o de adopción de decisiones en cualquier ámbito, por ejemplo, por medio de comités, auditorías sociales o la remisión de otro tipo de retroalimentación.
- *La promoción y las campañas*: Acción colectiva encaminada a asegurar o prevenir el cambio en ámbitos generales o esferas determinadas, con inclusión de los grupos de presión.

Desde la publicación de la tipología hace más de 20 años, ha crecido el interés público por el potencial del voluntariado en pro del desarrollo social y económico, especialmente por las investigaciones llevadas a cabo por nuevos agentes, con nuevas perspectivas y desde nuevos puntos de vista, en contextos cada vez más diversos. Los rápidos cambios en el panorama social, político, económico y tecnológico que han tenido lugar de forma generalizada a escala mundial han creado, asimismo, nuevas causas para los voluntarios, nuevos instrumentos que pueden utilizar y nuevos canales para el voluntariado. Sin embargo, si bien no cabe duda de que se han producido cambios tanto en la teoría y análisis del voluntariado como en su aplicación práctica, no está claro si esto ha repercutido en las funciones fundamentales que desempeñan los voluntarios. El objetivo de este informe es reexaminar la tipología de 1999 y actualizar el marco, en caso de que fuera necesario, como parte de las actividades para “reimaginar” el voluntariado del Plan de Acción para la Agenda 2030.

Este documento se divide en tres partes. La primera estudia los intentos por documentar y describir la manera en que ha cambiado el voluntariado con el paso del tiempo. En esta sección se analizan las conceptualizaciones predominantes que conciben el voluntariado como una práctica social, y se detalla cómo las investigaciones han tenido en cuenta la contribución del voluntariado a los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) y la Agenda 2030. El segundo apartado repasa brevemente la tipología de 1999 y examina de qué manera se puede revisar y actualizar a tenor de los cambios descritos. Por último, en la tercera parte se presenta un marco dirigido a favorecer el entendimiento de las prácticas de voluntariado en el siglo XXI, y se proponen algunas preguntas esenciales para su ulterior examen.

**2. ¿Existen indicios de que se hayan producido cambios en el panorama del voluntariado en el siglo XXI?**



¿Trabajan los voluntarios de forma distinta en el siglo XXI? Si es así, ¿de qué manera? ¿Qué factores han impulsado estos cambios? Plantearse estas preguntas reviste importancia a la hora de evaluar el voluntariado actual y la manera en que podría evolucionar en el futuro. En esta sección se analiza la forma en que se documentan y describen algunos de estos cambios de diversas maneras.

## 2.1. Un voluntariado marcado por cuestiones y patrones sociales más amplios

Existen indicios de que las prácticas de voluntariado están cambiando como respuesta a desafíos y patrones sociales más amplios como, por ejemplo, la emergencia climática, los avances tecnológicos, la migración, la naturaleza cambiante del trabajo, las crisis humanitarias y las desigualdades. La emergencia climática mundial, por ejemplo, ha inspirado diversas formas de voluntariado. El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* publicado en 2018<sup>1</sup> destacó el papel de los voluntarios en las iniciativas de respuesta, socorro y rehabilitación posteriores a desastres naturales cada vez más frecuentes. Las respuestas espontáneas de voluntarios y los grupos emergentes —compuestos por personas que son también “víctimas” de las crisis— conforman con frecuencia los equipos de primera respuesta a los desastres naturales<sup>2</sup>. Durante el terremoto que sacudió Nepal en 2015, por ejemplo, los supervivientes locales aunaron esfuerzos de inmediato para prestarse asistencia y apoyo mutuamente, mientras que los miembros de la comunidad y los vecinos fueron, tal y como se pudo observar, los primeros y más importantes socorristas<sup>3</sup>. Este tipo de respuestas de voluntariado informal han sido introducidas en políticas y programas por agentes formales con resultados desiguales. Por ejemplo, en un caso de respuestas voluntarias en Australia, una serie de factores sociales y políticos más amplios dieron lugar a una mayor regulación de las respuestas de voluntariado ante los desastres, las cuales se vieron sometidas a presión por las crecientes expectativas del Estado<sup>4</sup>.

Asimismo, la rápida propagación de las nuevas tecnologías y la conexión en línea han diversificado la participación voluntaria y han facilitado a ciertas personas el acceso a oportunidades de voluntariado. Por ejemplo, alrededor de 12.000 personas procedentes de 187 países se ofrecen como voluntarios en internet cada año a través de la plataforma de voluntariado en línea del programa VNU<sup>5</sup>. El voluntariado en línea abarca una amplia serie de actividades, por ejemplo, diseño gráfico, la actualización de una página de Wikipedia, la administración de la página web de un club o la elaboración de informes<sup>6</sup>. Numerosas organizaciones de voluntarios integran espacios electrónicos en sus estrategias para fomentar la participación, ya que pueden facilitar el acceso de personas a las que hasta entonces quizá les haya resultado difícil presentarse voluntarias, como las personas con discapacidad<sup>7</sup>.

Asimismo, existe un reconocimiento general de la contribución del voluntariado informal o las actividades de ayuda interpersonales en muchas comunidades: el 70% del voluntariado que se lleva a cabo a escala mundial se realiza directa e informalmente entre particulares, al margen de las organizaciones y grupos “formales”<sup>8</sup>. Reconocer que el voluntariado no se limita a ser un “mecanismo para la prestación de servicios” y aceptar que constituye una parte habitual de la vida diaria y de los medios de subsistencia de muchas personas supone admitir que las prácticas de voluntariado pueden conformar las cuestiones sociales presentes en los planos comunitario e individual, y que pueden estar condicionadas por estas. Por ejemplo, los investigadores analizaron la relación entre el género y el voluntariado, y hallaron que las mujeres llevan a cabo el 57% de las actividades globales de voluntariado<sup>9</sup>. Del mismo modo, según otro estudio internacional, la mayoría de las mujeres voluntarias trabajan en servicios sociales y de la salud, mientras que los hombres tienden a priorizar actividades culturales o deportivas<sup>10</sup> durante el voluntariado. También se ha observado que las organizaciones de voluntarios tienden a depender de las mujeres, entre otras razones porque asumen erróneamente que estas “cuentan con tiempo ilimitado para participar en los grupos comunitarios de voluntariado”<sup>11</sup>. Por el contrario, estudios etnográficos sobre las trabajadoras sanitarias en la India<sup>12</sup> y el Perú<sup>13</sup> muestran que las mujeres

tienen dificultades a la hora de equilibrar su trabajo como voluntarias con otras funciones no menos exigentes en el hogar y su comunidad. En el contexto peruano, las capacidades y conocimientos especializados de las voluntarias sanitarias se reconocen en el plano local como cualidades “innatas” y “naturales” de las mujeres, por lo que no reciben ninguna remuneración o recompensa particular. Esta falta de reconocimiento —por ejemplo, en términos económicos— hace que las mujeres se sientan infravaloradas y, en cierto sentido, las posiciona en una situación de desventaja aún mayor.

## 2.2. Auge del individualismo

Otra observación preponderante sobre los cambios que se han producido en la manera en que se lleva a cabo la labor de voluntariado es la relativa al aumento del individualismo en la toma de decisiones en lo tocante a dónde, cómo y por qué las personas se presentan voluntarias<sup>14</sup>. Los beneficios personales para los voluntarios —por ejemplo, para su empleo, bienestar y salud mental— se valoran a la par de motivos más altruistas y el sentido del deber. Esta tendencia también se caracteriza por un mayor interés en el voluntariado a corto plazo o episódico. En estas actividades de voluntariado, las personas ofrecen su tiempo con flexibilidad, en función de su estilo de vida y de su disponibilidad<sup>15</sup>. En términos generales, el voluntariado episódico hace referencia a la participación voluntaria a corto plazo, emergente y esporádica, la cual incluso puede llegar a constar de un único caso aislado<sup>16</sup>.

Asimismo, los voluntarios tienden a implicarse en causas y resultados específicos con los que se sienten identificados o que están de moda, en lugar de comprometerse con organizaciones concretas a largo plazo. Se puede denominar a estas tendencias como “nuevas” formas de voluntariado que suelen competir con las modalidades “tradicionales”, caracterizadas como un “compromiso prolongado y exigente”<sup>17</sup>. Gran parte de la investigación en esta esfera en particular se ha llevado a cabo en países del Norte Global, en el que podemos encontrar con facilidad espacios de voluntariado formal, por lo que resulta importante estudiar si dichas tendencias se dan en otros contextos. Sin embargo, ambas “formas” de voluntariado pueden coexistir en un período y contexto en concreto, sin que una sustituya a la otra<sup>18</sup>.

## 2.3. ¿Existe una influencia nortea en nuestra comprensión del voluntariado?

Según el “Análisis mundial del servicio voluntario” de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja<sup>19</sup>, el concepto predominante de voluntariado —el cual suele presentarse como “universal”— se basa en las experiencias del Norte Global. Incluso los estudios en materia de voluntariado llevados a cabo en el Sur Global suelen utilizar como punto de partida enfoques fundamentados en el Norte o se centran en la experiencia de voluntarios internacionales procedentes del Norte. Este enfoque sesgado supone “privilegiar ciertas formas de servicio voluntario sobre otras”<sup>20</sup>. Por ejemplo, la tendencia a calificar al Sur como “receptor” de programas de voluntariado procedentes del Norte da lugar a que se pase por alto la abundancia de prácticas de voluntariado que se realizan en estos contextos, especialmente en lo tocante a las comunidades “pobres” o “marginadas”<sup>21</sup>.

A fin de lograr avances en el voluntariado para el desarrollo, debemos primero entender las realidades del voluntariado en el contexto del Sur Global en lugar de utilizar marcos que vienen determinados en gran medida por experiencias ajenas<sup>22</sup>. En lo relativo a la investigación en materia de voluntariado, esto implica la diversificación de los métodos utilizados para entender las prácticas de voluntariado como, por ejemplo, mediante la realización de investigaciones participativas y etnográficas. Por lo que respecta a la práctica, esto quiere decir que los agentes para el desarrollo (voluntarios, trabajadores para el desarrollo, personal y comunidades asociadas) deben analizar con más detenimiento las relaciones de poder presentes en las actividades de voluntariado.

Ya se han producido cambios en las prácticas que tienen en cuentas dichas experiencias locales. En 2015, los investigadores expusieron la manera en que los objetivos y prácticas del voluntariado han respondido a la evolución de los enfoques de desarrollo con el paso del tiempo<sup>23</sup>. Señalaron, por ejemplo, que determinadas organizaciones de voluntariado del plano internacional habían dejado de limitarse a enfoques de prestación de servicios para pasar a una modalidad de práctica en la que los voluntarios internacionales, los cuales suelen provenir del Norte Global, participan en labores de voluntariado en contextos del Sur Global a fin de prestar servicios y aportar competencias para solventar las “carencias”. El surgimiento de sistemas de voluntariado Sur-Sur también ha fomentado la reevaluación del papel de los voluntarios como agentes del cambio en los planos local y mundial<sup>24</sup>. Las organizaciones emplean con cada vez mayor frecuencia enfoques que se centran en el desarrollo de alianzas con voluntarios locales y que implican a grupos “marginados” en la adopción de decisiones relacionadas con las intervenciones que les afectan personalmente. Esto puede concebirse como una respuesta a las críticas de los enfoques tradicionales Norte-Sur que se aplican al voluntariado internacional, los cuales —tal y como señala Devereux— pueden considerarse en el peor de los casos como “caridad imperialista y paternalista”<sup>25</sup>. Conforme surgen modalidades cada vez más diversas de “ejercicio” del voluntariado, debemos prestar atención a la forma en que las relaciones de poder se desarrollan en la práctica en el ecosistema de desarrollo más amplio. Es fundamental analizar de manera crítica la forma en que determinadas modalidades de voluntariado —en particular aquellas empleadas por ciertos agentes e instituciones— pueden incorporar el programa y las prácticas de otras.

Una de las principales características de este documento es que se basa en obras que utilizan un enfoque endógeno a fin de analizar el voluntariado del Sur Global fundamentado en el entendimiento de “las realidades culturales y contextuales del Sur Global en toda su diversidad”<sup>26</sup>. Además de las comparaciones y estadísticas realizadas en el plano internacional, este documento también abarca la labor etnográfica íntimamente ligada al contexto que hace patente las delicadas cuestiones relacionadas con el voluntariado, como el género<sup>27</sup> y la desigualdad<sup>28</sup>.

## 2.4. El voluntariado y sus contribuciones “significativas” al desarrollo sostenible

Se concibe como un motor clave para la consecución de los ODS en el marco del Plan de Acción para la Integración del Voluntariado en la Agenda 2030. El programa VNU señala que el voluntariado “con frecuencia constituye un poderoso instrumento para fomentar la participación de la población con vistas a garantizar que todos se responsabilicen y contribuyan a la implementación de un desarrollo sostenible a escala mundial sin dejar a nadie atrás”<sup>29</sup>. El voluntariado se ha concebido como una manera de respaldar la participación e inclusión en lo relativo a los ODS. Así, se encuentra en una posición favorable para contribuir a campañas como la Década de Acción, la cual tiene por objeto acelerar y ampliar los esfuerzos en aras de la consecución de los ODS a través de la acción individual y colectiva, tanto en el plano local como en el global.

Sin embargo, ¿cuál es la excepcional contribución que aporta el voluntariado al desarrollo, por ejemplo, en el caso de los ODS? En 2015, Voluntary Service Overseas y el Instituto de Estudios para el Desarrollo llevaron a cabo un proyecto bienal de investigación sobre actividades participativas en Kenya, Mozambique, Nepal y Filipinas a fin de dar una respuesta a dicha pregunta<sup>30</sup>. El objetivo de este proyecto no solo era descubrir cuál es la labor de los voluntarios, sino también analizar sus particulares contribuciones al apoyo y el fomento del cambio positivo. Según el estudio, el voluntariado realiza dichas aportaciones de cinco maneras:

1. Inclusión: por medio de la ampliación del alcance de los servicios públicos a fin de llegar a las personas más pobres y marginadas.
2. Responsabilización: a través del fortalecimiento de la implicación local en los procesos de desarrollo.

3. Innovación: mediante la creación de nuevas formas de colaboración que traen aparejada la innovación social.
4. Participación: con la creación de una vía para facilitar la participación y una ciudadanía activa.
5. Inspiración: por medio de la modelización de diferentes normas.

Un denominador común de estos cinco aspectos es el carácter relacional del voluntariado: “la manera relacional en la que trabajan los voluntarios se traduce en una mejor interacción con aquellos grupos a los que resulta más difícil llegar, a saber, los más pobres y los más marginados”<sup>31</sup>. La investigación halló que la eficacia de los programas de desarrollo no viene determinada por la carencia de servicios, sino por la manera en que estos se prestan; asimismo, señaló la importancia de las relaciones facilitadas por los voluntarios. En el *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* se argumenta que la capacidad del voluntariado para impulsar la autoorganización y crear y desarrollar conexiones humanas es lo que le permite contribuir a la resiliencia comunitaria. Resulta fundamental a la hora de responder a las preguntas sobre el tipo de cambio que facilita el voluntariado<sup>32</sup> tener en cuenta las relaciones sociales, en tanto que hacer hincapié en estas también coloca las cuestiones en materia de poder en el punto de mira (un aspecto que no se trata de forma explícita en la tipología original desarrollada en 1999).

# 3. Ampliar la tipología de 1999



A tenor de las tendencias y los patrones descritos en la sección anterior, en este apartado se estudia cómo podemos ampliar la tipología precedente. Tomando la tipología de 1999 como punto de partida, analizamos las cuestiones y preguntas de crucial importancia que nos pueden ayudar a la hora de desarrollar nuestro razonamiento sobre las prácticas de voluntariado en el siglo XXI. Con base en los cuatro tipos originales, en este documento se proponen las siguientes extensiones para la actualización de la tipología de 2020.

Tipos de voluntariado	Características (1999)	Extensión (2020)
<b>Ayuda mutua o autoayuda</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Cuando las personas aúnan esfuerzos de forma informal a fin de solventar una necesidad percibida, ya sea mediante el trabajo en equipo para hacer frente a una necesidad común o al prestar apoyo recíproco entre sí o a aquellos en la misma situación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Puesto que la ayuda mutua y la autoayuda son actividades que están muy integradas en las prácticas comunitarias, encontramos muchas personas que no se autodenominan “voluntarios”, o que eligen no hacerlo. Estas revisten una gran importancia.</li> </ul>
<b>Filantropía o servicio a los demás</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● El principal beneficiario del voluntariado no es un miembro del grupo, sino un tercero ajeno.</li> <li>● Suele darse en el marco de las organizaciones comunitarias o de voluntariado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Un mayor reconocimiento de la diversidad de las organizaciones que prestan servicios de voluntariado, como las empresas o las universidades<sup>33</sup>.</li> <li>● Un análisis pormenorizado de los diferentes papeles que desempeñan los voluntarios en el seno de las organizaciones, más allá de la prestación de servicios. Los voluntarios también pueden ejercer de líderes, responsables de la toma de decisiones y de la planificación, y evaluadores.</li> </ul>
<b>Incidencia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Papeles que desempeñan los voluntarios en el proceso de gobernanza participativa.</li> <li>● La incidencia es un componente fundamental de la buena gobernanza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Podría estudiarse la incidencia de voluntarios que operan en programas de desarrollo en espacios de la sociedad civil —por ejemplo, en organizaciones no gubernamentales (ONG)— a fin de ampliarla.</li> </ul>

Tipos de voluntariado	Características (1999)	Extensión (2020)
<b>Incidencia</b> <i>(continuación)</i>		<ul style="list-style-type: none"> <li>● Es importante incluir las cuestiones relacionadas con la capacidad de actuar y expresarse en los debates. Es fundamental comprender el grado de incidencia, puesto que podría estar limitado a “hacer acto de presencia”, sin tener ninguna repercusión directa en los resultados. Con este objeto, es necesario examinar de manera crítica la posibilidad de que los estados y los gobiernos adopten los programas y prácticas de voluntariado, los cuales, de otro modo, estarían integrados en las prácticas comunitarias.</li> <li>● Debe tenerse en cuenta que es posible que el voluntariado interrumpa, cuestione o ponga en duda los procesos gubernamentales y de desarrollo, no solo que los respalde.</li> </ul>
<b>Promoción o campañas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Acción colectiva en aras del cambio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Podría analizarse detenidamente el aspecto político de las prácticas de voluntariado y la manera en que estas pueden pasar de la mera sensibilización a someter a las estructuras de poder a un desafío real en el plano de los sistemas.</li> </ul>

En este documento se sugiere añadir un quinto tipo de práctica de voluntariado a los cuatro tipos existentes introducidos en 1999, con base en la propuesta realizada por el Instituto de Investigación sobre Voluntariado para incluir modalidades de voluntariado como “comportamientos expresivos” o “voluntariado recreativo”<sup>34</sup>. Este tipo podría abarcar el voluntariado motivado por intereses personales, en actividades como conciertos, eventos deportivos y artísticos, o el turismo. Esta forma de voluntariado incluye las abundantes actividades de voluntariado llevadas a cabo principalmente por personas a fin de obtener capital humano, social y cultural que podría ser de utilidad para los jóvenes que se incorporan al mercado laboral, por ejemplo. Es importante señalar que considerar el voluntariado como una forma de ocio no implica que se trate de una actividad frívola llevada a cabo por un aficionado, y tampoco que sea sinónimo de “volunturismo” (una combinación de viajes de placer y labores benéficas que no es compatible con los principios de desarrollo eficaz y sostenible). Stebbins propone el término “ocio serio” para indicar que este tipo de voluntariado podría llevarse a cabo de forma sistemática y ser “lo suficientemente sustancial, interesante y gratificante para el participante como para que constituya una carrera (en el ámbito del ocio) en la que pueda adquirir y expresar una combinación de capacidades, conocimientos y experiencias particulares”<sup>35</sup>.

Como veremos a continuación, a fin de evitar malentendidos es importante señalar que los cinco tipos propuestos no son mutuamente exclusivos y pueden solaparse. Una actividad de voluntariado que tenga un aspecto “recreativo”, por ejemplo, puede compaginarse con aspectos de los otros cuatro tipos en diferentes combinaciones y grado de intensidad.

# 4. Un modelo para documentar las prácticas de voluntariado en el siglo XXI



A tenor de las ampliaciones propuestas anteriormente, en el siguiente apartado se presenta una actualización y reconceptualización del modelo para entender las prácticas de voluntariado en el siglo XXI, por medio de la reflexión sobre su complejidad, configuraciones e intensidad. El modelo de 2020 comprende cinco anillos, cada uno de los cuales representa una dimensión del voluntariado.

**Figura 1. Los cinco componentes de las prácticas de voluntariado: Estructura, lugar, periodicidad, intensidad, motivación, categoría**

1. El primer anillo representa la **estructura** de la actividad de voluntariado. Se puede ejercer el voluntariado de manera **formal** a través de organizaciones, grupos comunitarios o cualquier plataforma dedicada a la prestación de asistencia. Asimismo, puede realizarse de manera **informal** como parte de actividades cotidianas para ayudar a otras personas.

2. El segundo anillo se refiere al **lugar** de las prácticas de voluntariado. Estas se pueden llevar a cabo **en línea**, *in situ*, o mediante una combinación de ambas modalidades. El voluntariado virtual o en línea utiliza la tecnología como canal e instrumento para llevar a cabo las actividades de voluntariado. En muchos espacios, el voluntariado en línea se realiza conjuntamente con modalidades *in situ* e interpersonales. Las diversas esferas del voluntariado *in situ* pueden desglosarse en varias categorías, como las de voluntariado comunitario, nacional o internacional.

3. El tercer anillo representa la **periodicidad** de la participación del voluntariado. Puede ser **episódico**, con períodos de participación de voluntarios a corto plazo, emergentes y esporádicos, e incluso puede llegar a tratarse de un único episodio aislado. Asimismo, el voluntariado se puede ejercer de forma más regular y a largo plazo con patrones fijos.

4. El cuarto anillo representa el elemento de **motivación** de la práctica de voluntariado, es decir, los objetivos finales de la actividad. El **fortalecimiento comunitario** hace referencia a las contribuciones en aras de resultados sociales más amplios, como los descritos en los ODS. Este tiene en cuenta el voluntariado que se realiza principalmente en beneficio de otros. El **fortalecimiento personal** es un componente que considera los beneficios para los propios voluntarios, por ejemplo, la acumulación de capital cultural y social —entre otros, conocimientos, habilidades, experiencia, redes de contactos y bienestar— como parte de la práctica de voluntariado.

5. El último anillo representa las **categorías** de voluntariado. Cuatro provienen de la tipología precedente, y se ha añadido un tipo adicional denominado “recreación”. Las cinco categorías se muestran a continuación.



**Figura 2. En el marco de este modelo, cada anillo se concibe como un espectro, no un concepto binario. Esto significa que las actividades de voluntariado, por ejemplo, podrían tener tanto componentes fuera de línea como en línea, o una combinación de ambos. Una práctica de voluntariado específica puede ocupar cualquier posición entre los dos extremos de la siguiente escala.**



**Figura 3. Las cinco categorías de voluntariado en 2020**



Si bien los cuatro tipos no son mutuamente excluyentes en la tipología precedente, se ha de actualizar el marco a fin de que tenga en cuenta el grado en que estos se solapan. En este sentido, el nuevo marco deja de concebir la ayuda mutua, el servicio, la incidencia, la promoción y el nuevo tipo "recreación" como distintas casillas en las que las prácticas de voluntariado pueden clasificarse cómodamente. En su lugar, se redactan como diferentes dimensiones y categorías de expresión del voluntariado, las cuales pueden coexistir en diferentes magnitudes e intensidad en función de la práctica.

Las actividades de voluntariado abarcan varias combinaciones y grados de intensidad de estos elementos, tal y como se muestra en los siguientes ejemplos:

En 2013, en Sudáfrica, se puso en marcha el programa *Khuluma*, dirigido a proporcionar un grupo de apoyo en línea para los jóvenes que viven con el VIH. Estos forman grupos de entre 10 y 15 miembros y comparten sus inquietudes relacionadas con su estado de salud a través de mensajes de texto durante un periodo de tres meses consecutivos. Las actividades de voluntariado se llevan a cabo en línea y de forma episódica en aras del fortalecimiento personal y comunitario con base en la ayuda mutua.

En el Reino Unido, una mujer septuagenaria se ofrece como voluntaria para acompañar a los alumnos de una escuela local durante las excursiones. Lleva cinco años realizando esta actividad durante su tiempo libre. Así, aumenta su confianza, pero también ayuda a los profesores a gestionar su volumen de trabajo. Esta actividad de voluntariado se lleva a cabo *in situ* y de forma regular y a largo plazo, contribuye al fortalecimiento personal y comunitario y se fundamenta tanto en el principio de servicio como en el de recreación.

Asimismo, los elementos contenidos en cada anillo pueden coexistir en diferentes grados de intensidad a lo largo del tiempo en función del contexto, como se ilustra en el siguiente ejemplo, en el cual se muestra la abundancia de las actividades de voluntariado durante un contexto de respuesta a los desastres y rehabilitación:

En 2013, el supertifón Haiyan, considerado en el momento como uno de los tifones más terribles de toda la historia, afectó a más de 14 millones de personas en Filipinas, y dejó un saldo de 6.000 muertos. Entre algunas de las respuestas inmediatas se incluyeron la recaudación de fondos y la sensibilización (campañas e incidencia) en línea e *in situ* llevadas a cabo por voluntarios de forma episódica. En Twitter, muchos de sus usuarios ayudaron a difundir información sobre personas desaparecidas y sobre qué emplazamientos necesitaban más asistencia. Asimismo, voluntarios de diversas ONG e individuos afectados por el tifón llevaron a cabo respuestas *in situ*. Distribuyeron artículos de socorro y servicios de atención sanitaria (prácticas que se asemejan más a la prestación de servicios y ayuda mutua). Con el paso del tiempo, se dejó de prestar atención a la respuesta y se pasó a dar prioridad a la rehabilitación, donde algunas de las prácticas de voluntariado formaban parte de proyectos de desarrollo más amplios: la participación se tornó más regular y a largo plazo, con una combinación de proyectos de reconstrucción y medios de vida *in situ* y de recaudación de fondos en línea, con inclusión de donaciones procedentes de actividades remunerativas organizadas por trabajadores filipinos en el extranjero. Asimismo, surgieron campañas de índole artística, como el establecimiento de grupos teatrales (recreación y fortalecimiento comunitario) y un teatro comunitario que reflexionaba sobre los testimonios de las personas afectadas por Haiyan.

# 5. Próximos pasos



**El modelo propuesto en el presente documento reconoce que el voluntariado es una actividad compleja que abarca un amplio abanico de prácticas, beneficios y motivaciones. El voluntariado es pertinente a lo largo de la vida de las personas, y estas pueden participar de diversas maneras en diferentes momentos. El voluntariado es un medio y un fin para obtener, desafiar, interrumpir e incluso alterar los resultados en materia de desarrollo.**

Este documento se usará como aportación a las discusiones que tendrán lugar en la Reunión Técnica Mundial que se celebrará en julio de 2020, y como piedra angular de los cuatro flujos de trabajo que se tratarán en la reunión. Lejos de pretender ser la “última palabra” sobre la complejidad de las prácticas de voluntariado, busca fomentar los debates entre los profesionales, los encargados de la formulación de políticas, los académicos y los muchos voluntarios que participan en estas actividades directamente. Algunas cuestiones esenciales que han de plantearse son las siguientes:

- ¿Qué configuración, o configuraciones, de dichos elementos pueden suponer una mayor contribución a la consecución de los objetivos de desarrollo como, por ejemplo, los ODS?
- ¿Cómo cambian estas configuraciones a lo largo del tiempo? Por ejemplo, durante el ciclo vital del proyecto de desarrollo o el período comprendido entre la elaboración y la aplicación de las políticas de voluntariado.
- En lo tocante al grado de intensidad de la participación de los voluntarios, ¿de qué manera pueden mejorar las organizaciones la forma en que fomentan la participación tanto a largo como a corto plazo?
- ¿De qué forma pueden las organizaciones mantener un equilibrio entre la oferta de oportunidades de voluntariado con un componente de desarrollo —es decir, fortalecimiento comunitario— y, al mismo tiempo, la consideración del bienestar y el crecimiento de los voluntarios (es decir, fortalecimiento personal)?
- ¿Cuáles son los tipos de prácticas de voluntariado que promueven determinadas políticas?
- ¿Quién debería participar en la interpretación de esta tipología en las organizaciones, contextos nacionales o grupos?
- ¿Cómo cambiará este modelo en el futuro? ¿Se añadirán nuevos elementos a ciertos anillos o se eliminarán por completo? ¿Cuáles son las posibles oportunidades o amenazas que presentan estos cambios?

# NOTAS

- 1 PROGRAMA VNU, 2018.
- 2 Twigg y Mosel, 2017.
- 3 Devkota, Doberstein y Nepal, 2016.
- 4 McLennan, Whittaker y Handmer, 2016.
- 5 <https://www.onlinevolunteering.org/es>.
- 6 Amichai-Hamburger, 2008.
- 7 Amichai-Hamburger, 2008.
- 8 PROGRAMA VNU, 2018.
- 9 PROGRAMA VNU, 2018.
- 10 Anheier y Salamon, 1999.
- 11 Lind en Banerjea, 2011.
- 12 Banerjea, 2011.
- 13 Jenkins, 2009.
- 14 Hustinx y Lammertyn, 2003; Rochester, Paine y Howlett, 2010.
- 15 Holmes, 2014.
- 16 Macduff, 2005.
- 17 Hustinx y Lammertyn, 2003.
- 18 Hustinx, 2001.
- 19 Hazeldine y Baillie Smith, 2015.
- 20 Hazeldine y Baillie Smith, 2015, pág. 29.
- 21 Laurie y Baillie Smith, 2018.
- 22 Burns y Howard, 2015.
- 23 Lopez Franco y Shahrokh, 2015.
- 24 Lopez Franco y Shahrokh, 2015; Baillie Smith, Laurie y Griffiths, 2017.
- 25 Devereux, 2008, pág. 358.
- 26 Butcher y Einolf, 2017, pág. 4.
- 27 Banerjea, 2011; Jenkins, 2009.
- 28 Lewis, 2015; Patel, Perold, Mohamed y Carapinha, 2007.
- 29 PROGRAMA VNU, 2020.
- 30 VSO e IDS, 2014.
- 31 Burns y Howard, 2015, pág. 12.
- 32 Aked, 2015.
- 33 Allen, Galiano y Hayes, 2011.
- 34 Rochester, Paine y Howlett, 2010.
- 35 Stebbins, 2013, pág. 2.

# BIBLIOGRAFÍA

Aked, Jody (2015). "What's Different about How Volunteers Work? Relationship Building for Wellbeing and Change". *IDS Bulletin*, 46(5), págs. 29-42.

Allen Kenn, Mónica Galiano y Sarah Hayes (2011). "Global companies volunteering globally: The final report of the Global Corporate Volunteering Research Project". Dulles, VA: International Association for Volunteer Effort.

Amichai-Hamburger, Yair (2008). "Potential and promise of online volunteering". *Computers in Human Behavior*, 24(2), págs. 544-562.

Anheier, Helmut K. y Lester M. Salamon (1999). "Volunteering in Cross-National Perspective: Initial Comparisons". *Law and Contemporary Problems*, 62(4), págs. 43-65.

Baillie Smith, Matt, Nina Laurie y Mark Griffiths (2017). "South-South volunteering and development". *Geographic Journal*, 184(2), págs. 158-168.

Banerjea, Niharika (2011). "Voluntary Participation and Poor Women's Work: A Critical Examination of a Community Health Improvement Initiative in a Kolkata Slum". *Contemporary South Asia*, 19(4), págs. 427-440.

Burns, Danny y Jo Howard (2015). "Introduction: What Is the Unique Contribution of Volunteering to International Development?". *IDS Bulletin*, 46(5), págs. 1-4.

Butcher, Jacqueline y Christopher J. Einolf (2017). "Volunteering: A Complex Social Phenomenon". En *Perspectives on Volunteering: Voices from the South*, J. Butcher y C. J. Einolf (Eds.), págs. 3-28. Suiza: Springer International.

Devereux, Peter (2008). "International Volunteering for Development and Sustainability: Outdated Paternalism or a Radical Response to Globalisation?". *Development in Practice*, 18(3), págs. 357-370.

Devkota, Bishnu Prasad, Brent Doberstein y Sanjay K. Nepal (2016). "Social Capital and Natural Disaster: Local Responses to 2015 Earthquake in Kathmandu". *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*, 34(3), págs. 439-466.

Hazeldine, Shaun y Matt Baillie Smith (2015). "Análisis mundial del servicio voluntario". Ginebra: Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Holmes, Kirsten (2014). "'It Fitted in with Our Lifestyle': An Investigation into Episodic Volunteering in the Tourism Sector". *Annals of Leisure Research*, 17(4), págs. 443-459.

Hustinx, Lesley (2001). "Individualisation and new styles of youth volunteering: an empirical exploration". *Voluntary Action*, 3(2), págs. 58-78.

Hustinx, Lesley y Frans Lammertyn (2003). "Collective and Reflexive Styles of Volunteering: A Sociological Modernization Perspective". *Voluntas*, 14(2), págs. 167-188.

Jenkins, Katy (2009). "'We Have a Lot of Goodwill, but We Still Need to Eat...': Valuing Women's Long Term Voluntarism in Community Development in Lima". *Voluntas*, 20(1), págs. 15-34.

Laurie, Nina y Matt Baillie Smith (2018). "Unsettling Geographies of Volunteering and Development". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 43(1), págs. 95-109.

Lewis, Simon (2015). "Learning from Communities: The Local Dynamics of Formal and Informal Volunteering in Korogocho, Kenya". *IDS Bulletin*, 46(5), págs. 69-82.

Lopez Franco, Erika y Thea Shahrokh (2015). "The Changing Tides of Volunteering in Development: Discourse, Knowledge and Practice". *IDS Bulletin*, 46(5).

Macduff, Nancy (2005). "Societal Changes and the Rise of the Episodic Volunteer". En *Emerging Areas of Volunteering*, vol. 1, págs. 51-65.

McLennan, Blythe, Joshua Whittaker y John Handmer (2016). "The Changing Landscape of Disaster Volunteering: Opportunities, Responses and Gaps in Australia". *Natural Hazards*, 84(3), págs. 2031-2048.

Patel, Leila, Helene Perold, Salah Elzein Mohamed y Rene Carapinha (2007). "Five-Country Study on Service and Volunteering in Southern Africa". Universidad de Washington en Saint Louis. Informe de investigación n.º 07-19 del Centro para el Desarrollo Social.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018). Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2018. *El lazo que nos une: Voluntariado y resiliencia comunitaria*. Bonn: Programa VNU.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2020). Reunión Técnica Mundial de 2020 sobre el Voluntariado para la Agenda 2030. *Programa VNU, 5 de octubre*. Disponible en: <https://www.unv.org/news/global-meeting-volunteering-2020>.

Rochester, Colin, Angela Ellis Paine y Steven Howlett (2010). *Volunteering and Society in the 21st Century*. Hampshire: Palgrave MacMillan.

Stebbins, Robert (2013). "Unpaid Work of Love: Defining the Work-Leisure Axis of Volunteering". *Leisure Studies*, 32(3), págs. 339-345.

Twigg, John e Irina Mosel (2017). "Emergent Groups and Spontaneous Volunteers in Urban Disaster Response". *Environment and Urbanization*, 29(2), págs. 443-458.

Voluntary Service Overseas (VSO) e Instituto de Estudios para el Desarrollo (IDS) (2014). *The role of volunteering in sustainable development*. Londres y Brighton: VSO e IDS.



# PLAN DE ACCIÓN PARA LA INTEGRACIÓN DEL VOLUNTARIADO EN LA AGENDA 2030

El Plan de Acción para la Integración del Voluntariado en la Agenda 2030 es un marco realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas por el cual los gobiernos, las entidades de las Naciones Unidas, las organizaciones de voluntarios, el sector privado y la sociedad civil, así como los académicos y otras partes interesadas, se unen para integrar el voluntariado en la planificación y la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) por medio de:

- a) el fomento de la implicación de la población en la agenda de desarrollo;
- b) la integración del voluntariado en las estrategias de implementación a escala nacional y mundial; y
- c) la medición del voluntariado.



[www.unv.org/planofaction](http://www.unv.org/planofaction)



#volunteerSDGs



[unv.poa@unv.org](mailto:unv.poa@unv.org)



**Plan de Acción**  
para integrar el voluntariado  
en la Agenda 2030